

CUIDADO INTEGRAL DEL MISIONERO

Por Claudia Bustamante

Prólogo

El siguiente desarrollo temático es la suma de las experiencias vividas y recopiladas en los últimos 12 años de servicio de apoyo a los misioneros.

Reconocemos que el aprendizaje de como “cuidarlos” ha sido el producto de lo que NO DEBE HACERSE, en primera instancia, luego por los mismos misioneros que nos han ayudado y sugerido, pero también por la Gracia de Dios que nos guía a la verdad, siempre que la deseemos.

Pedimos perdón a todos aquellos obreros que fueron lastimados por nuestra ignorancia, nuestro abandono, nuestra indiferencia y nuestro desinterés.

Oramos a Dios, sea esta y las venideras generaciones de obreros y de iglesias enviadoras, sabias y entendidas en esta parte de la Gran Comisión.

El Señor nos de su corazón pastoral, para hacer de esta labor de Cuidado Integral una experiencia rica en testimonios de gratitud, como en testimonios de salud.

A Dios le lleva mucho tiempo preparar a sus hijos para una Misión, y no es justo que nosotros, no cuidemos y valoremos aquello por lo cual Dios se ha tomado el tiempo, los recursos, las formas, el lugar, las circunstancias y la escuela del Espíritu Santo que sin duda alguna nadie escapa a ella.

Sólo quiero expresar que lo volcado en este escrito pretende ser lo suficientemente sencillo para ser entendido por todos, lo suficientemente práctico para ponerlo por obra y suficientemente abierto para seguir sumando ideas, experiencias, fracasos y éxitos que nos dejen enseñanza.

El Hombre y la Mujer que Dios ha llamado lo merecen.

Este material está dedicado especialmente a nosotros los pastores.

Con más razón a aquellos que tenemos misioneros en el campo y que hemos decidido seguir enviando.

A los que sirven en los equipos de apoyo logístico en las iglesias locales, a cada integrante de un departamento de misiones.

A las agencias denominacionales o internacionales.

A los ministerios de apoyo y servicio en todas sus formas.

A los movimientos nacionales y al continental que representamos.

A las redes y foros de trabajo.

Y a todo aquel, sea intercesor o socio inversionista que quiere involucrarse de una manera mas profunda con su misionero.

Hemos dividido en tres secciones, el desarrollo del Cuidado Integral y Pastoral del Misionero, para entender y aplicar las etapas correspondientes y ordenarnos en la comprensión de los procesos que viven.

ANTES, DURANTE Y DESPUES, tiene su desarrollo en las tres más marcadas etapas de nuestros misioneros, aunque cada una de ellas también incluyen otros procesos.

Sirviendo al Señor hasta que Él venga
Claudia de Bustamante

SECCION 1

“ANTES...”

Desde el llamado hasta el envío

NOSOTROS LOS PASTORES, ¡¡¡NECESITAMOS HUMILDAD!!!

¡¡¡Cuanta falta nos hace ser humildes!!!

No lo sabemos todo, no lo conocemos todo, la mayoría de nosotros no hemos pisado el campo transcultural, no hablamos otros idiomas, desconocemos culturas, costumbres y religiones.

Estas y muchas más son suficientes razones para reconocer que necesitamos aprender de otros:

- De las agencias de campo
- Del liderazgo nacional en aquellos países donde enviamos o pretendemos enviar obreros
- De otros pastores que lo hacen y muy bien
- De lo que otros han hecho y muy mal
- De consultas sobre estas temáticas pastorales y misionológicas

Es de sabios consultar, agotar preguntas e inquietudes para tomar buenas y correctas decisiones.

La iglesia latina si ha crecido, pero dentro de su continente. De este lado del envió, de este lado de nuestros escritorios, de este lado de nuestro contexto de oportunidades y recursos, de este lado de largas reuniones de comisiones de trabajo, se desconocen puntos sobresalientes a tener en cuenta a la hora de planificar a quién, cómo enviar, cómo sostener y cómo recibirlos nuevamente.

Por eso es que necesitamos aprender de los que saben, de los que ya han regresado, de los que ya han experimentado, tanto de sus éxitos como de sus fracasos, (anhelamos que estos sean cada vez menores).

¡Qué triste es presumir que lo que lograremos en las Naciones, será desde nuestra ignorancia!

Se han escrito libros sobre el tema, tenemos materiales en video y audio, cantidad suficiente como para auto disciplinarnos en la búsqueda de este conocimiento.

Como enviados deberemos investigar lo suficiente para decidir lo mejor para nuestros obreros.

Claro que toma tiempo. Pero sólo el necesario para visitar cada agencia junto a nuestros obreros y hacer las

entrevistas necesarias, llenar los formularios requeridos y dialogar abiertamente con los que tienen autoridad en el tema.

CORDÓN DE TRES DOBLECES NO SE ROMPE PRONTO

En el año 1994 se celebró el 1º Encuentro de Iglesias Enviadoras y Agencias de Entrenamiento en la ciudad de Panamá.

Recuerdo cada detalle del evento. Mi primera experiencia de escuchar y aprender de Hombres y Mujeres que ya tenían su trayectoria, tanto en el campo misionero como en la iglesia local.

De todas las plenarios y talleres, grabe en mi corazón uno de los principios que me han acompañado todos estos años, tanto en lo pastoral como en el servicio de apoyo a los misioneros.

1. El Pastor debe reconocer el valor del obrero/a que Dios llama, aparta y envía a una Misión.
2. El Pastor debe acompañar este proceso desde el inicio, durante y aun al regreso, en todo lo que viva su obrero.
3. La agencia con la que va a trabajar es una elección y decisión compartida entre el obrero y su pastor, basada en la mejor definición sobre sus estrategias de campo y dones del obrero.
4. Tanto el pastor como la agencia deben agendar diálogos abiertos en pro de cuidar al obrero que tienen en común.
5. El obrero no debe ser manipulado por su agencia ni presionado por su pastor e iglesia, el obrero debe entender la guía de Dios a nivel personal y a través del consenso de ambas partes.
6. El obrero jamás deberá representar el “hijo del divorcio” entre la iglesia y la agencia, por el contrario, la unidad y cobertura de su agencia e iglesia asegurara su éxito en el campo.
7. El obrero no deberá olvidar su iglesia por amar más a su agencia ni viceversa, reconocerá en cada una su aporte.

El fin de la misión no es el obrero sino la realización del plan de Dios, ser conocido entre los que nunca escucharon de Él.

Por tanto el obrero sólo será el instrumento, el medio, el portavoz de este mensaje.

Si tanto el pastor, la iglesia local enviada, la agencia de campo y el obrero son sólidos, maduros y entendidos del rol que a cada uno le toca en esta alianza, vivirán bajo este principio espiritual que Eclesiastés menciona, "cordón de tres hilos no se rompe fácilmente".

TROPEZANDO EN NUESTRA LEY

Cuando aplicamos el legalismo a otros y no podemos aplicarlo a nuestros hijos.

Cosa familiar se nos ha hecho ver que por mucho tiempo se les ha negado la salida a misioneros por varias razones: falta de visión, falta de sentido de misión, miedo en gastar dinero, retención de obreros en la iglesia local cargados de actividades, etc.

Pero el humor de Dios, nos sorprende en las nuevas generaciones, la de nuestros hijos, que por cierto confrontan nuestra religiosidad, liturgia y legalismo.

Ellos mismos no están hechos ni pueden seguir con nuestros antiguos criterios.

Cuando planifican sus estudios ya lo hacen con otra mentalidad sobre el mundo.

Cuando sirven dentro de la iglesia local y nos ayudan en el ministerio, ellos mismos no se ven proyectados a permanecer dentro del templo los próximos años, sino que anhelan y planifican salir como profesionales, como misioneros o como obreros biocupacionales. Y todo lo que hemos sostenido como una norma legal a los jóvenes de nuestras congregaciones se nos viene abajo, porque ahora la sangre de nuestra sangre, responde al llamado de Dios y amorosamente nos volvemos sensibles y hasta orgullosos de estas decisiones. Se nos hincha el corazón sólo de pensar el enriquecimiento que esto trae a sus vidas. Oportunidades hechas a su medida, que no podemos truncar.

Si esta es tu realidad hoy, deberías comenzar a pedir perdón a aquellos a quienes has puesto tropiezo, y que se han quedado en obediencia y sumisión a tu autoridad.

La mayoría de ellos han luchado con la amargura y el resentimiento, la frustración y la decepción a esa sumisión. Lo triste en muchos casos es que, algunos de ellos hasta el día de hoy no han encontrado su lugar de realización en la iglesia local y si algo están haciendo podrás notar tristeza en lo profundo de su ser.

Nuestros hijos no son más privilegiados que los hijos de la congregación, todos son hijos de nuestra responsabilidad.

No podemos aplicarle a otros prohibiciones si a los nuestros les damos libertad y apoyo incondicional.

¿Consideras que debes restituir la vida de algún joven?

TODOS MERECEAN UNA OPORTUNIDAD

En el camino de la movilización de la Visión Misionera, nos encontramos con diferentes personas que responden a inquietudes de servir al Señor en el campo misionero.

Algunos están bien definidos, en tiempo, lugar y demandas del proceso de formación. Otros necesitan ser orientados a revisar desde sus asuntos personales no resueltos hasta la sugerencia de comenzar sus estudios teológicos o involucrarse en alguna tarea de la iglesia local.

Pero también están aquellos que han servido en la congregación por mucho tiempo y anhelan su experiencia misionera transcultural.

Mayormente no son tenidos en cuenta porque no califican a niveles altos, pero si podríamos comprobar su capacidad de amar y de servir que supera a muchos.

Me apena en gran manera cuando no encuentran el apoyo de sus líderes y la oportunidad de ser enviados.

Una joven se ofreció para ser voluntaria en la ayuda post-Tsunami y como no calificó a criterios de excelencia y demás pensamientos no fue tenida en cuenta, es más, su condición humilde y apariencia la descartó del equipo.

¿Será que amar y servir, ser el brazo y la mano de Dios a las naciones solo requiere de profesionales?

Pienso en esto y me digo: ¿quiénes somos nosotros para descartar o aprobar a las personas que Dios quiere usar? Juan Marcos, Onésimo, y otros, como nosotros éramos el descarte de la sociedad sin embargo, Dios nos dio propósito y Misión, llamado y vocación y debemos responderle.

Hay decenas de personas en las iglesias con llamados a ministerios de misericordia, no sólo para grandes proyectos, sino para cortos y medianos plazos de servicio. Estoy segura que si tuvieran la oportunidad de concretar una primera experiencia de campo, muchos de ellos calificarían en servicio, compromiso, esfuerzo, y sobre todo mucho amor a quienes han servido y al Señor.

¡Abramos las puertas a todos! Encontramos el lugar donde cada uno debe probarse a si mismo y ser desafiado. Consultemos al Señor por cada persona con inquietud misionera. No nos apresuremos a descartar, no sea que tengamos entre ellos embajadores que honraran al Señor en las Naciones.

Ni siquiera nosotros fuimos elegidos por ser competentes... ya que nuestra competencia sólo procede de Dios.

MI MANO DERECHA

Cuando Dios llama a mis mejores compañeros de Ministerio, a los que me ayudan en la iglesia local, Hombres y Mujeres de suma confianza, que difícil es renunciar a ellos.

El sueño de todo pastor, o al menos eso soñamos nosotros, es alcanzar tener un equipo pastoral de trabajo con quien llevar adelante la Visión y Misión para la congregación.

Estas personas no surgen de la noche a la mañana, son el resultado de muchos años de oración, de búsqueda de las personas, de formación y mentoreo, de tiempo compartido, de inversión, etc.

Por eso es que son tan valoradas estas personas, porque nos ha costado trabajo tenerlos.

Uno se ve proyectado a varios años hacia adelante con un equipo así, ¿no es cierto?

Pero aquí es donde nosotros, el liderazgo, somos sorprendidos por la intención de Dios, llamando a alguno de nuestro equipo, o a todos ¡quizás! a salir a la obra misionera.

Hechos 13, un equipo sólido de ministros, se sentirían fuertes y realizados en la diversidad de dones, en tareas repartidas sobre la iglesia, pero el Espíritu hablo y nadie, nadie cuestionó ni estorbó, ni contradijo, ni postergó, sino por el contrario...

Se movieron en obediencia inmediata a la encomendación y confirmación de la orden divina.

¿Uds. creen que no los necesitaban? ¡Claro que si!

Pero la verdadera comprensión de quien es el dueño de la obra, y cabeza de la iglesia es ¡CRISTO!

Por eso estos ministros en Antioquia rindieron sus propios intereses frente a la voz del Espíritu Santo, era urgente obedecer, esa renuncia satisfacía la orden de Dios, porque el objetivo era enviarlos donde Cristo no era conocido.

Pastores, líderes, ministros, cuando tus más íntimos compañeros de ministerio te comparten que Dios les llama a salir, ¿qué es lo que sientes? ¿Luchas en tu corazón con apoyar su obediencia a Dios?

¿Sientes que tienes derechos sobre esas vidas como para prohibirles, o no permitirles o coartarles cumplir?

¿Comienzas a sentir molestia porque ellos anhelan salir a alguna nación?

Sé que no es fácil, pero Amado. Déjame decirte que si esto te ocurre has sido privilegiado por el Señor, que ha venido a tu congregación a tomar fruto y ¡¡¡lo ha encontrado!!!

Estas dando lo mejor de tu trabajo pastoral, ¡tu ofrenda de PERSONAS! Traducidas en esfuerzo, dedicación, mentoreo, inversiones, enseñanza, discipulado. Y más...tu mismo futuro y proyección, tus sueños y aun tu visión...

¿Pero qué de todo esto cuando el Dueño de la Mies lo pide?

Si aun nosotros mismos somos contratados por el mismo Dueño de la mies... para edificar a la iglesia y Bendito aquel pastor que edifica a su congregación bajo la premisa de la Evangelización Mundial y entiende que Mejor es dar que recibir, y esto incluye personas.

EL PROCESO DE LA DESPEDIDA

Cuando pensamos en la iglesia enviada, pensamos en una gran familia, formada por muchas pequeñas familias.

La salida de los obreros no sólo tendrá un acontecimiento de encomendación, sino que esta será la culminación de una serie de pequeñas despedidas familiares, donde invitación de por medio a compartir una cena, un almuerzo, un paseo, un refrigerio, o una salida de compras.

Esta despedida familiar enriquecerá las relaciones de amistad y profundizará el compromiso de apoyo y respaldo mientras estén en el campo.

Seguramente el diálogo tendrá algunos matices melancólicos, pero será una dosis de carga emocional y espiritual para el corazón de los que lo están dejando todo.

Nuestra experiencia en esto, es cuanto han sido enriquecidos los hijos de estas familias anfitrionas, ya que es bueno e importante que todos los integrantes de la casa participen de esta vivencia y que nadie quede fuera.

Seguramente en el transcurso de su trabajo misionero, estos mismos hijos presentarán oraciones a su favor, o serán movidos a ofrendar de manera regular o espontánea.

Si es una familia misionera con hijos, entre ellos mismos establecerán puentes de comunicación y relaciones de amistad.

He podido comprobar, como los más pequeños entran a sus cuartos a buscar algo de mucho valor para ellos mismos y se los ofrendan.

Estas vivencias no se darán en el marco de un culto o una conferencia, por eso es de vital importancia, que alguno con el don de buen anfitrión prepare una agenda, aunque sencilla, pueda permitir a aquellas familias de la congregación recibir en sus hogares a estos misioneros.

Recuerdo haber inaugurado un libro de "visitas y huéspedes en nuestro hogar", cuando lo releo, vuelvo a revivir momentos compartidos, algunos intensos, otros de mucha alegría, otros de oración y lágrimas, no siempre será igual la experiencia.

También considero “cuan hermosos son los pies del que anuncia las buenas nuevas de salvación”, ¡que siempre esos pies nos dejen herencia en nuestro hogar!

Algunas ideas practicas:

- Toma fotos de la familia misionera
- Filma la cena o los momentos que estas compartiendo
- Toma nota de sus fechas especiales
- Sáquense una foto todos juntos
- Envíales una foto de tu familia, con los nombres de cada uno y recuérdales que Uds. serán sus sostenedores incondicionales
- Prepárale una ofrenda especial y familiar

AYUDEMOS CON COSAS SENCILLAS

Cuando se acerca la fecha de la partida, hay muchos detalles que los Misioneros deben tener en cuenta.

Por eso, aquellos que son más cercanos o forman parte del equipo de apoyo, deben ayudarles a confeccionar una lista de todos los pendientes.

El equipo de apoyo podría ayudarles en algunas de estas áreas:

- Hacer las compras de aquellas cosas puntuales que necesitan llevarse.
- En las últimas semanas, llevarles el almuerzo y cena, para que no ocupen tiempo en el preparado de las mismas, las compras, etc.
- Ayudarles con el lavado de la ropa, costura, planchado.
- Preguntarles que necesitan de manera específica y conseguir quienes se lo compren para que no tengan que usar sus ahorros de ofrenda que necesitan llevar al campo.
- Facilitarles artículos como valijas, bolsos, calzado, carteras, ropa de viaje, accesorios, etc.
- Ofrendarles servicios de peluquería, depilación, cosmetología, pedicura, etc.
- Ofrendarles para su chequeo médico, dentista, ginecología, medicina, etc.

- Preguntarles que asuntos personales necesitan resolver antes de irse, quizás dejar la casa limpia, hacer una mudanza, entregar mobiliario, hacer donaciones, vender algunos artículos del hogar, etc.
- Ayudarles a embalar aquellas cosas que necesitan dejar en depósito.
- Hacer correo postal o electrónico, llamadas telefónicas.
- Escribir algunas tarjetas de agradecimiento.
- Realizar trámites bancarios y pago de facturas de servicios o impuestos.
- Transportarlos de una diligencia a otra.
- Acompañarlos en trámites como visa, pasaportes, documentos y legalizaciones.

Es muy importante tener todo por escrito, para ir evaluando todo lo que se ha hecho y lo que falta por hacer. ¿Por qué comparto estas cosas tan específicas? Porque he visto misioneros agotados en las últimas semanas, tensionados, corriendo de un lado a otro, bajo mucha presión, con detalles que nosotros mismos podemos resolverles.

UN PRIVILEGIO QUE NO PODEMOS PERDER: SER ENVIADORES

Cuando visité a nuestra obrera en su escuela de entrenamiento, su líder de agencia me dijo esta expresión: “Jamás en 14 años un pastor me planteó algo semejante”. El comentario tenía que ver, con el propósito de mi visita a la agencia y supervisión del estado de nuestra obrera en preparación.

Como pastores le compartí nuestra inquietud de acompañar todo el proceso de entrenamiento y de futuras decisiones que ésta joven haría en cada periodo, en consenso con nuestro consejo y visión.

Asimismo les compartí que luego de terminados los periodos de preparación, queríamos que el envío no lo hiciera la agencia de manera personal, sino nosotros como su Iglesia, como su familia en Cristo.

Jamás nadie debe quitarnos este privilegio, que conlleva cuidado, consejo, oración, acompañamiento, diálogo, decisiones, etc.

También debemos pensar que no se nos quita, sino que nosotros lo dejamos a la deriva, y el obrero necesita ser encomendado, si la iglesia no lo hace, su equipo de trabajo lo hará....

Nunca llegado este momento debemos forcejear esta situación, debe ser prevista con tiempo, anticipada, anhelada, orada, planificada. Así ocurrió en Hechos 13, una vez entendida la voz del Espíritu Santo.

Otra cosa de vital importancia es reconocer con toda humildad el trabajo excelente que las agencias hacen sobre la vida de nuestros obreros, que en muchos casos superan en formación ministerial lo que la iglesia local no logró, por varias razones.

Esto puede ser duro para un pastor que no quiere reconocerlo. Pero sigue siendo una realidad en nuestro continente.

Claro que hay excepciones.

Las palabras de este director de agencia, me hicieron pensar en que durante esos 14 años, la pastoral y la iglesia local, no se acercaron a un diálogo abierto, al interés, a la consulta por el obrero que comparten en común y a quien enviaron a preparar.

Triste son los casos donde experimentan el abandono de sus pastores, y quedan desorientados en las próximas decisiones.

Me permito introducir este criterio cuando veo jóvenes o familias con llamado misionero, que están luchando solos en su preparación, en sus finanzas, en sus decisiones, me trae tristeza al corazón.

Porque justamente a nosotros, los pastores, se nos confió "guiar a todos al Señorío de Cristo".

Esta guía incluye enseñanza, discipulado, aconsejamiento, edificación, y es bueno y es de grandes, reconocer que también Dios quiere usar a otros para formar a nuestros obreros. Sentir celo en esto es de niños. Con mas razón cuando hablamos de entrenamiento misionero ¿quién de nosotros sin esa experiencia y autoridad podríamos formar misioneros?

Por esto mismo, nosotros, el liderazgo debemos acompañarles, es nuestro privilegio ayudarles a tomar buenas decisiones.

Jamás me permitiría que uno de los nuestros, por su propia cuenta, ande solo buscando dónde o cómo prepararse para obedecer al llamado.

Me veo obligada y privilegiada de ser nosotros quienes establecemos relaciones ricas con las diferentes agencias y establecer acuerdos para el bien de nuestros obreros.

¿Está tu obrero solo, buscando quien le ayude?

SECCIÓN 2

“DURANTE...”

Mientras están en el campo

PASTORES, PERO AMIGOS TAMBIÉN

En una de las encuestas que realicé hace un tiempo a obreros de campo, consulte sobre el problema número uno con su país de origen y todos coincidieron con el tema de la COMUNICACIÓN.

Quisiera desarrollar este tema para trabajar en ello y restituir aquello que nos toque.

Sabemos que a los latinos no les gusta escribir, sin embargo, si le gusta disfrutar de relaciones de amistad.

También es verdad que la tarea pastoral llega a ser vertiginosa, cada día con los problemitas de las ovejitas en el redil, pero de la misma manera que un miembro de la iglesia local necesita nuestra atención, saludo, preguntas, oración, interés y abrazo de su pastor, cuánto más lo necesita aquel que viviendo a la distancia sigue considerando a su pastor como su padre y cobertura espiritual.

Años atrás la incomunicación era producto de cartas que se perdían, correos que llegaban con meses de demora, etc. Pero hoy día, con tantos recursos a disposición como Internet, correo electrónico, messenger, llamadas telefónicas gratuitas vía PC, fax, celulares, cámaras de videowebs, ¡¡no tenemos excusa!!

Considero que cuando hay silencios desde la iglesia, el ministerio y el pastor, es porque no hay lazos entrañables que unen afectivamente al obrero con los suyos y esto duele mucho, más a la distancia.

Pastor: el misionero que sale de tu iglesia local necesita tu amistad, si logras esta relación el será vulnerable a tus consejos, sugerencias y te amará y respetará por el interés que tienes sobre su vida.

Serás más que su pastor, serás su amigo. Tu familia será su familia. No te será un gran esfuerzo llamarlo, sino que necesitarás hacerlo con frecuencia porque lo amas y querrás saber como está él y los suyos.

No te limites a leer sus mails o cartas de noticias, ni menos saber de él por lectura de terceros. Debes llamarlo, escuchar su voz, escuchar entre palabra y palabra que hay en su corazón, interpretar el tono de su voz, discernir

su estado de animo, si esta frustrado, ansioso, depresivo o feliz.

Tu llamada será como oler un rico perfume, o como beber una vaso de agua fresca en día de calor, o como abrigarse en día de frío, o como miel al paladar. Cambiarás su día, su semana. Alimentarás su hambre emocional de amistad y comunión. Llenarás su tanque emocional del combustible del afecto, la honra, el reconocimiento y se sentirá satisfecho.

Si por alguna razón, no tienes la libertad de hacer esto, debemos revisar porqué:

¿Estás enojado de que se haya ido?

¿No es quien esperabas que sea el misionero de tu iglesia?

¿Estás castigándolo con el silencio porque ha tomado alguna decisión que no coincide con la tuya?

¿Estás celoso de que otros pongan mucha atención en él?

¿Tienes miedo de que si llamas te pida mas dinero?

¿No has forjado lazos de amistad antes de ser enviado y ahora te resulta difícil hacerlo?

¿Te da vergüenza hacerlo?

¿Consideras que no tienes recursos para hacer estos gastos telefónicos?

¿Estás muy ocupado en el ministerio y lo dejas para luego?

Podríamos escribir muchas razones más al respecto, pero sólo debemos recordar que todos necesitamos la comunicación, todos tenemos emociones y sentimientos y cuando estos están vulnerables o bajo mucha presión, sólo con oír la voz del buen pastor... ¡¡¡qué bien nos hace al alma!!!

Déjate usar en esto

Comienza a restituir aquellas promesas que le hiciste antes de su partida.

Comienza con decisiones pequeñas, riega la comunicación periódicamente.

Legara el momento en que necesitarás tu mismo escuchar su voz, ya no lo harás por tu función pastoral, sino que lo harás porque el o ellos son tus amigos.

Un obrero sin déficit de comunicaciones, será transparente y rendirá mucho fruto.

PASAPORTES, VISAS Y AVIONES

Nunca antes el mundo ha llegado a acercarnos todas sus facilidades y recursos para entender hoy día que planificar un viaje no es un asunto de ricos ni millonarios (aunque así lo vimos por mucho tiempo) sino de una decisión.

Uno de los soportes más esenciales en el cuidado pastoral del misionero es la visita de su pastor a su lugar de trabajo en el campo.

Me llama la atención cuántos viajes surgen hoy día para tantas cosas.

Desde una invitación a predicar como unas meras vacaciones.

Debemos planificar un viaje anual o bienal (depende del plazo de regreso) de visita a nuestros misioneros, de la misma manera en que agendamos aquellas cosas que nos interesan durante el año.

Jamás podremos entender sus vivencias a la distancia, sólo podemos escucharlas.

Pablo dejó registrado en sus cartas cuanto significó la visita de Epafrodito, no sólo en tiempo de necesidad, sino también la de Timoteo, cuando sus emociones y fuerzas físicas se debilitaban y tocaban la línea de la tristeza y la angustia.

En las cuentas de Dios, de la misma manera que mes a mes Dios da prueba de su fidelidad al sostén misionero, también Él tiene la provisión para estos gastos de atención pastoral.

Claro que primero debemos decidir hacerlo, luego veremos como Dios nos guía y suple todas las cosas necesarias.

Esta no sólo es una visita de función pastoral, sino también es la expresión de amor de la iglesia que lo envía para confortar, consolar, edificar, aconsejar o tan sólo y quizás lo prioritario: ESCUCHARLO.

La visita será de ánimo, apoyo, ministración, recreación, amistad, compañerismo, intercambios, sanidad, consejería matrimonial y familiar.

También será un viaje de provisión material, ya que es un viaje especial, debemos aprovechar al máximo.

Lo que podemos enviarles en la valija que llevará el pastor aparte de sus cosas personales.

Esa provisión será variada y con regalos sorpresa más aquellas cosas que ellos pidieran de manera específica, ya que siempre ocurre que en las naciones no tienen algunos artículos de necesidad personal. Por eso hay que pedirle al misionero una lista de aquellas cosas que quiere recibir y necesita.

Seguramente el obrero le hará una guía turística a su pastor.

De más esta decir, que este pastor que atiende a su misionero en el campo, y regresa a su iglesia, no será el mismo en su mensaje, ahora tiene la vivencia de haber encarnado por poco tiempo su propia experiencia transcultural y su Cosmovisión ha sido enriquecida, ampliada y renovada.

Te animo a dar estos pasos sencillos:

1. Saca tu pasaporte
2. Agenda una fecha oportuna para visitarles
3. Planifica el viaje. Averigua los costos y
4. Créele a Dios que esta es su buena voluntad porque el modelo perfecto es que “el Buen Pastor, su vida da por sus ovejas”.

VISITAS ESTRATEGICAS

Admiro a la mamá de Silvia, una mujer adulta que planifica anualmente viajar al África, para pasar semanas con su hija, su yerno y su nietita.

Trabaja durante el año, y ahorra lo necesario para este tiempo. Pudo estar en su casamiento, en los momentos difíciles y también en el nacimiento, una etapa donde su hija necesita su ayuda más que a ninguna otra persona. ¡¡¡Abuelas así dan gusto!!! Valientes, sin miedo al avión, a los cambios culturales, su gran amor le desafía a vencer estos obstáculos.

La admiro porque en vez de lamentar que su hija no está cerca suyo, ella es la que se mueve hacia donde están ellos y puede comprobar cuán privilegiada es sobre la obediencia de sus descendientes. Es una mujer que teme a Dios, por eso no les ha puesto tropiezo.

Cuántas oportunidades podrían disfrutar los familiares de los misioneros al decidir visitarlos.

También la iglesia podría planificar ayudar a los padres de misioneros a visitarles, siempre que esto sea posible.

Hay situaciones donde la visita del Pastor es imprescindible, pero en otras ocasiones sólo la familia puede suplir emocionalmente lo que necesitan.

Otra oportunidad es la llegada de voluntarios a corto plazo, como soporte y ayuda en situaciones especiales.

Tal es el caso, de aquellos que además de ser padres son sus tutores de estudio a distancia, como programa educativo para sus hijos, podrían recibir a algún docente que ofrende sus vacaciones para asistir como maestro de apoyo a estos hijos de misioneros.

Sería un alivio tremendo, ya que todos nos dicen cuan agotador es cubrir varias funciones dentro de todas las tareas familiares y ministeriales en el campo. Además sabemos que los niños responden activamente cuando hay algún cambio didáctico.

Con un docente dinámico que entiende que esto es una ayuda invaluable, puede ayudar a los niños a adelantar en aquellas materias que más les cueste, prepararlos para los exámenes parciales o finales.

Pero más sería el impacto de la fidelidad de Dios sobre la vida de los mismos hijos, en como les provee la ayuda necesaria en su tiempo.

Este docente puede ahorrar mensualmente y planificar su viaje en común acuerdo con los misioneros.

Hay familias misioneras que no tienen ningún pariente cercano, o en vida. Muchas mujeres, hasta jubiladas podrían ocupar el rol de abuelas y visitarles, cocinar ricas comidas, postres que traen recuerdos de la tierra natal, etc.

Coser toda la ropa atrasada, planchar, aliviar algunas tareas que no encuentran tiempo para ser hechas, decorar la casa con algunos detalles traídos de su país, celebrar fechas especiales como cumpleaños, aniversarios; cuidar a los niños mientras los papás se toman un tiempo de salida solos; salir a pasear con los niños, si es posible; contar historias de abuelas que hacen tan bien a la imaginación y sobretodo, manifestarles ¡cuán amados son! Otra oportunidad es para hombres con oficio. ¡¡¡Qué bien hace la llegada de un equipo de voluntarios que vienen a ayudar en la construcción, y oficios como electricistas,

carpinteros, pintores, mecánicos, técnicos, todo viene bien!!!!

Muchas veces las casas personales son también los centros del ministerio y cuánta falta hace el mantenimiento de estos.

Cada uno de estos varones, desafiados por un facilitador a cargo del grupo y con un buen plan de acción para que el tiempo sea bien aprovechado.

Viajando con sus herramientas y aun ofrendando para comprar los materiales necesarios y aun la iglesia puede participar en alguna maratón para el arreglo especial de algo puntual.

Soñamos con ver un movimiento de apoyo a nuestros misioneros, sirviendo cada uno con el don-habilidad que Dios le repartió.

FALSAS EXPECTATIVAS

En la emoción de los preparativos y envío, puede pasarse alguna conversación de vital importancia.

¿Qué espera la iglesia de este misionero?

¿Qué espera el pastor de este misionero?

¿Qué espera el misionero de este pastor?

¿Qué espera el misionero de esta iglesia?

Necesitamos hablar esto antes de la salida, pero de no ser así, podemos evitar algunos malentendidos que surgirán no intencionalmente.

Idiomas: Necesitamos que el movimiento misionero latino tenga su segundo idioma aprendido antes de salir al campo, en cuanto a los idiomas básicos e internacionales, para que esto no le consuma el tiempo ni el dinero de su sostén, pero si sabemos que el idioma nacional, no siempre es posible aprenderlo en el país de origen.

Todo pastor e iglesia debe saber que se necesitan no menos de un año a dos para la adaptación de todos los elementos que hacen al cambio transcultural, siendo el Idioma uno de los principales, por tanto, debe saberse que habrá inversión de tiempo y dinero en aprender la lengua nacional.

Comunicación y reportes: debe haber un acuerdo bimestral o trimestral de noticias formales, aunque la

comunicación será fluida y sin excusa, entendiendo también las complicaciones del lugar y demás como cortes de luz, dificultad de acceso a Internet, etc.

No es justo pedir mucho si no le hemos facilitado al menos una laptop al misionero para que escriba sus reportes y envíe sus noticias, a veces no nos damos cuenta que exigimos pero no proveemos.

En algunos países las comunicaciones son tan caras que el misionero debe decidir si come ese día o llama a su pastor para que este tranquilo que cumplió con la comunicación, debemos ser flexibles y entender cada situación. El correo postal es una inversión grande que a veces se pierde.

Una presión que no debemos ejercer es la expectativa de frutos inmediatos como resultados de la labor misionera.

Los obreros sólo son sembradores y regadores de la semilla, pero el único que da el crecimiento es el Señor, y cada campo tiene un terreno diferente, no esperemos con especulación que cada carta de noticias nos arroje cifras enormes de convertidos. Dios desea salvar mucho más que nosotros.

Otra falsa expectativa es a veces creer que el obrero plantará la bandera denominacional en aquel pueblo, no siempre será así, muchas veces ha pasado que aun lo mejor planificado no ha podido realizarse, ya que cambiaron factores en el lugar como autoridades, circunstancias de la naturaleza, cambios de leyes, o conflictos graves sean civiles, económicos, religiosos, étnicos y aun mas espirituales.

El obrero será en el lugar de trabajo quien deba recibir del Señor la mayor dirección de cómo hacer, comenzar y proyectar la realización del plan de Dios. Aquí es vital el rol de la iglesia orando por la guía de Dios y su perfecta voluntad en la vida del misionero.

La iglesia que encarna la labor de su obrero-embajador en las naciones, será una iglesia que sabrá orar con entendimiento, con mucho amor y autoridad sobre el mundo espiritual.

El obrero que cuenta con su gente de oración, confiable, no especuladora sino como retaguardia en la misma batalla, será un obrero afortunado de parte de Dios.

TRABAJEMOS ORGANIZADOS

Ya hemos escuchado que para mantener un piloto de avión volando se necesitan no menos de nueve personas en la base.

Con más razón debemos aplicar este principio en mantener a nuestros obreros bien cuidados en su lugar de trabajo.

Pocas iglesias funcionan con un equipo de apoyo logístico misionero.

Creo que uno de los daños que hemos hecho ha sido crear comisiones de trabajo donde los temas de relevancia han sido los puestos y títulos más que sus funciones.

Considero que toda la iglesia es responsable, cada uno en mayor o menor medida. El pastor, por muy ocupado que esté no puede descuidar a su gente en el campo. Debe velar por su cuidado aun habiendo delegado estas funciones y tareas a otras personas.

El ministerio integral de la iglesia debe estar representado en este equipo de apoyo.

Un integrante de cada ministerio y departamento debería formar parte de esta logística misionera, ya que funcionan de acuerdo a sus dones:

Ancianos, diáconos, mujeres, jóvenes, niños, docentes, músicos, administrativos, cocineros, etc. ¡todos ocupan un lugar en el apoyo!

Esta diversidad enriquece toda la planificación misionera de la iglesia local.

Las Misiones Mundiales no son ni pueden ser ejecutadas por un círculo reducido de personas. Son la razón por la que la iglesia existe y hasta que este concepto no se fije en el pensamiento de la iglesia total, siempre tendremos fracciones de este trabajo.

Equipo de Trabajo y Apoyo Logístico: (para algunos Departamento de Misiones)

Tareas y roles:

Unos pensarán en las comunicaciones,

Otros en los depósitos mensuales del sostén del obrero.

Otros en la revisión, diseño y distribución de su carta de noticias.

Otros en la movilización de TODA la iglesia local.

Otros en la concientización e información.
Otros en los cultos de adoración e intercesión.
Otros en la planificación de la conferencia misionera anual.
Otros en las cartas y regalos que deben ser enviados en las fechas especiales de sus misioneros.
Otros en los motivos de oración específicos para los días de ayuno.
Otros en las necesidades básicas de sus familias, personales, salud, ministeriales, etc.

Hasta ahora ha pasado en la mayoría de los casos que todas estas cosas sólo han estado sobre los hombros de un puñado pequeños de personas, sobrecargadas, como hasta en una sola persona y no es justo. También el riesgo es que dejen de hacerse.

Y esto sería como ajustarle la soga al cuello de los misioneros y asfixiarlos, ya que de alguna manera dependen de este equipo de apoyo logístico.

Siempre es bueno de vez en cuando, desafiar a la congregación a sumarse a este equipo de trabajo.

Todos los dones están en el cuerpo, y siempre hay gente con inquietudes de servir, aunque parezcan insignificantes podrían dar en el blanco en alguna área de servicio. No los desestimes.

El mismo misionero, tiene la gracia de fortalecer este equipo mencionando como hacer en algunos casos y sugiriéndolos cambios necesarios.

Algo para tener en cuenta: ninguna tarea debe llevarnos a la rivalidad, ni competencias, sino gobernarnos por el deseo de servir al Señor.

CUIDEMOS DE NO PRESIONAR

Quizás no nos demos cuenta de algunas formas de presión que ejercemos sobre nuestros obreros pidiéndoles cosas que no siempre están en condiciones de satisfacer.

Es verdad que para nuestros cultos de Misiones queremos tener sus cartas de noticias al día, pero no siempre podrán ser hechos mensualmente o bimestralmente.

Me han comentado, cuanta presión reciben cuando se les pregunta: ¿cuántas almas ya son salvas? ¿cuántas iglesias ya fueron fundadas?

Todo labrador quiere ver el fruto pronto crecer de todo su trabajo, pero si es cierto que cada campo tiene su tiempo de crecimiento.

Las cartas de noticias a veces parecen repetidas vez tras vez. Eso nos indica seguir orando en la misma dirección.

De la misma manera que a nosotros se nos pasa el tiempo y no siempre hay novedades que contar.

Debemos dejarles el espacio para el silencio, no el de la incomunicación, sino el de NO escribir aquello que no ha ocurrido.

Hoy día en los grandes desafíos de los bloques religiosos de la Ventana 10/40, o de una Europa Humanista y secularizada sólo una acción divina y un avivamiento de Dios puede despertar y llenar esas naciones con el poder del evangelio. No les pidamos a los hombres lo que sólo Dios puede hacer.

También, los conflictos familiares o necesidades personales, no pueden ser volcados en una carta de noticias. A estos pedidos de oración debemos prestar suma atención y no salir de ellos hasta obtener respuestas de Dios.

Bastante precio es la renuncia a dejarlo todo por obedecer, como para recibir de nosotros preguntas y cuestiones que sólo traen más peso al corazón.

Más grave aun, cuando en las pocas y escasas comunicaciones las palabras son amargas y hasta de maldición.

Bueno sería, que todos viajáramos bien lejos y distantes de los nuestros, para poder sentir la necesidad de escuchar la voz de los que amamos y extrañamos. Lamento que sea cierto que las únicas llamadas que a

veces reciben, sean de reclamo, enojo, demandas, cargadas de rechazo y un tono negativo.

Amados, la regla de oro aun sigue vigente y es para todos. ¡¡No hagas a los demás, aquello que no quieres que te hagan a ti!!

¿Cómo son tus palabras a los misioneros distantes?

SEAMOS FACILITADORES

¡Cuántas situaciones surgen estando ellos en el campo y no las pueden resolver!

Un pariente que se enferma o pasa por alguna crisis y su pedido es: ¿podría alguno visitar a mi mamá? ¿A mi hermano, sobrino, abuelo? Sea en la casa o el hospital, o aun en la cárcel.

Necesitamos contar con hermanos dispuestos a ser el soporte en estas áreas.

También sin esperar a que surja una crisis, hacer estas visitas como una expresión de amor y reconocimiento a las familias que quedan en el país.

Ser atentos en fechas especiales de su familia como representando a quien no está en el hogar por obedecer a Dios.

Han surgido casos legales, donde necesitan que se intervenga en asuntos inmobiliarios, papeles y documentos con vencimientos, trámites bancarios, etc. Todo esto requerirá de alguien que sea diligente y responsable, por supuesto entendido en el tema.

Todos sabemos cuantos problemas surgen en las comunicaciones. Habrá veces de hacer funciones de terceros puentes de comunicación entre ellos y sus familias, o con sus pastores o con sus iglesias, o con sus agencias.

Puede surgir la necesidad de un envío extra de dinero que nos obliga a movilizarnos en la búsqueda del mismo.

O quizás el envío de una encomienda de artículos necesarios, que no pueden ser comprados en el país de campo, aunque se tenga dinero en la mano o que esta en falta y es indispensable.

Aquellos que dejaron sus cosas personales guardadas, quizás nos pidan que las revisemos, o reorganicemos su distribución o cambio de lugar.

Para todo esto necesitamos ser o encontrar facilitadores diligentes y hacer el trabajo mucho mejor que para nosotros mismos.

ANTES QUE SE QUEMEN

Hay indicios que pueden ayudarnos a reconocer cuando nuestro obrero/a están expuestos a vulnerabilidad.

Las presiones emocionales, espirituales, las malas relaciones interpersonales dentro de la familia o dentro del equipo de la agencia, las deficiencias de salud, la ansiedad en la soltería, el envejecimiento, los traumas por pérdidas, duelos o pánico, etc. son temas que debemos tratar con mucha seriedad.

Recuerdo a una joven soltera, que me llamo desde África diciéndome que podía quedarse un año más, pero que necesitaba volver al país, que no tenía el ánimo ni las fuerzas para un periodo más.

Y doy Gracias a Dios que regresó, antes de quemarse. Salió a tiempo.

Claro que por teléfono no siempre es posible tratar algunos temas delicados. Necesitamos tener oídos confiables para que ellos puedan confiar en nosotros.

Otros no salen a tiempo y callan, por vergüenza, por sobre exigencias de o que se espera de ellos, por temor a que se los califique de fracasados en los plazos y metas que se habían puesto.

Si se quedan más del tiempo convenido, más la falta de confianza, se hunden en el proceso de la tentación, caída y pecado.

Los riesgos son iguales en los matrimonios, el desgaste de la vida transcultural, las necesidades, las formas de vida nos siempre permiten la intimidad, hay casas de misioneros que son ¡las casas de todo el pueblo!

El diablo no juega con sus vidas, si no ha podido detener la obediencia a la gran comisión, intentara arruinarlos con el pecado, para desalojarlos de la nación. No ignoramos que los problemas de la carne, dan lugar a los espíritus inmundos.

Abramos los ojos del entendimiento, antes de hacer juicios y prejuicios, no olvidemos que los riesgos son iguales aun para nosotros.

¿Qué podemos hacer en los casos que necesitan ser atendidos con urgencia?

No siempre podemos hacer regresar a toda una familia, pero sí, uno de nosotros podría ir hacia ellos, es decir, debería ir, como soporte en la crisis y mediar, ¡¡¡antes que se rompan!!!

Con mas razón, cuando hay duelo, perdidas, por algún integrante de la familia como por un divorcio inminente o una enfermedad de muerte.

Planifiquemos un ahorro mensual para estas emergencias, contemos con agentes de viajes que sean socios misioneros y nos faciliten estos pasajes de urgencia, algún plan de pagos, asumiendo la responsabilidad de pagarlo.

Por supuesto que levantaremos intercesión por estas situaciones con la mayor discreción posible, a veces, en nombre de la oración, desmantelamos vidas y asuntos personales, que cuando se resuelven siguen dando vueltas en el juicio de las lenguas. No usemos esto como tema público. Seamos sabios.

¡Dios es socorro oportuno! ¡Qué seamos sensibles en acudir en su ayuda antes que renuncien!

HABLEMOS DE DINERO

Cuando Dios hace pasar necesidad...siempre hay una lección de crecimiento detrás.

Es inevitable pasar por esta escuela, de humillación, llanto, dependencia, preguntas, correcciones, arrepentimiento, confesiones y todo culmina en el perdón, la restauración y la restitución a una nueva vida edificada en el profundo amor de quién es nuestro Padre.

Pero que terrible es cuando la necesidad es el producto de una iglesia que olvida, que posterga, que no reacciona, que prometió pero que no cumplió, que supone y especula que por algún otro lado habrá provisión, que da la espalda indiferente a su compromiso como enviada.

Cuando la necesidad viene por este lado, los sentimientos de los obreros son destrozados, la moral lucha por mantener integridad de pensamientos, el corazón se agita y el espíritu le dice que ¡No peque!

Ningún trabajador de empresa quiere ser estafado, trabajando duro mensualmente para que cuando llegue la fecha se le dice Ud. no va a cobrar su sueldo.

¿Qué sentiría usted si le dicen esto? Seguramente la primera instancia es hacerle un juicio a su empleador porque usted sabe que tiene derecho a cobrar.

¿Cuáles son los derechos de los misioneros? ¿A quién le pueden reclamar cuando la injusticia golpea su economía? Dios no los desampara, y si necesita usar cuervos lo hará para llevarles el alimento. Pero si la iglesia ha firmado su compromiso y no es diligente en su cumplimiento, ¿quién le reclamará?

Cuando pienso en los pueblos no alcanzados, donde trabajan nuestros obreros, y ellos les ven pasar necesidad, ¿qué dirán de su gente? ¿de su iglesia enviadora? ¿Qué pensarán del abandono?

Toda Latinoamérica está devaluada, y sabemos que reunir dólares o euros no nos resulta fácil, es una montaña cuesta arriba cada mes, pero debemos trabajar en los principios bíblicos y sus promesas que son en el sí y en el amén! ¡Verdad! cuando anhelamos obedecer.

El sostén misionero, no es asegurado por una iglesia con dinero, sino por la acción responsable de quienes están cuidando de ese obrero y su familia.

El sostén surge de la buena mayordomía que la iglesia local administra, con gozo, con esfuerzo, con dirección sabia, aplicando valores correctos sobre el uso del dinero en el Reino de Dios.

Estoy convencida, que nuestros problemas de finanzas para misiones es la ignorancia de la mayordomía bíblica.

No es sólo que no damos a misiones, sino que no hemos entendido que nada es nuestro, y que sólo somos administradores de lo que es puesto en nuestras manos cada mes.

Líderes, pastores, maestros, volvamos revisarlas leyes del reino de Dios, como es su justicia, como son sus principios y enseñanzas.

Si el dinero es el vehículo que nos permite mantener un obrero en el campo de misión, y este obrero tiene acceso a salvar vidas por medio del mensaje ¿cuántos obreros deberíamos enviar a las naciones si entendemos cuanto vale una vida para Dios?

Este es un tema para desarrollar exhaustivamente.
Es verdad que aun hay pastores que no son sostenidos por sus iglesias, pero esto no debe competir en celo por el sostén de los misioneros que han sido enviados.
Por el contrario, Dios no te defraudará en proveerte y sostenerte si tu prioridad es alcanzar las almas para Él.
Dios no es deudor de nadie. Pero también honra a los que le honran. Revisa tu administración personal, familiar, ministerial, y recibe luz bajo la guía del Espíritu Santo para ser una Iglesia responsable.

SECCIÓN 3

“ EI DESPUÉS”

De regreso al país de origen

DE NUEVO EN CASA

Los plazos ya se cumplieron y es hora de volver. Dos, tres, cuatro, cinco años, no importa cuantos, las emociones están altísimas, el corazón late de sólo pensar. No fue fácil embalar las pertenencias, algunas tuvieron que ser vendidas, o repartidas en casas de otros misioneros.

Las despedidas fueron emocionantes, y algunas preguntas están en la mente sin respuestas... ¿Volveremos? ¿será pronto? ¿Pasara mucho tiempo? ¿Habrá algún cambio de destino?

Mientras tanto, los que estamos aquí, esperándolos, debemos entender algunos detalles.

Son los mismos y a la vez no lo son.

Son ellos, pero han vivido experiencias fuertes.

Pueden estar más gordos, o más flacos, más calvos o más canosos. Pero son ellos, los que vimos salir.

Algunos traen algún niño más... a quien conocimos sólo por fotos. Otros traen un niño menos, porque lo perdieron. Necesitamos sintonizar nuestro corazón, actitudes, palabras, expresiones, miradas, expectativas, NO a lo que nosotros sentimos sino a como ellos necesitan ser recibidos.

Cuando alguien famoso llega al aeropuerto toda la prensa fija su atención en la estrella. Estos que vienen, son nuestros embajadores, la recepción es el anticipo de lo que vivirán el resto de los días, los primeros abrazos entre maleta y bolsos deben contener todas sus emociones y cansancios.

La bienvenida debe ser afectuosa, calurosa, festiva (si no hubiere caso de duelo), pueden estar en el aeropuerto todos aquellos que les aman, sean parientes, amigos, sostenedores, socios, etc.

Sabio es preguntarles antes del viaje de regreso, que desean o necesitan hacer a penas lleguen.

Algunos prefieren la fiesta con todos enseguida del aterrizaje.

Otros la soledad de su círculo familiar íntimo. Otros viven en el interior del país, y deberán seguir de viaje.

Otros quieren descansar unos días para luego hacer trámites y visitas. Otros necesitan inmediatamente gestionar trámites porque han venido por poco tiempo. Ellos deben decirnos que necesitan hacer y prefieren. Eso nos ayuda a organizarnos. Me ha tocado ver recepciones de una sola persona, el remisero con un cartel que decía su nombre. No había nadie. Una llegada fría. Apática. Indiferente.

Imagino su corazón. Latía fuerte hasta que el balde de agua fría lo paralizó. "Nadie me esperaba".

Si pudiéramos evitarlo. Y ser atentos, amables, afectuosos, corteses, facilitándoles trasladarlos a donde sea. No importa cuanta gasolina haya que gastar. Pero no lo dejes a medio camino. No lo dejes sabiendo que podrías llevarlo más allá. Es un Hijo de Dios, tu hermano. Su siervo.

Si el equipo de apoyo funcionó bien, tendrá previsto todo lo necesario para su retorno.

Donde habrá de vivir. La casa ya está lista con lo que necesitan. Podrá ser alquilada, o prestada, o compartida. Como se trasladará. Facilitarle un auto o un hermano disponible a trasladarlo.

Como se comunicará. Facilitarle un celular o una computadora.

Listado de trámites pendientes a realizar. Hacer las averiguaciones antes que se presente para que no sea tiempo perdido. Algún gestor que le informe sobre las nuevas modalidades en el país. Las leyes cambian, los horarios, las direcciones, será vital esta información.

Plan de chequeo médico. Hermanos profesionales podrán recibirle en su consultorio y atenderle. Clínicos, dentistas, ginecólogos, pediatras, etc.

Lugar vacacional. Algunos hermanos tienen propiedades en lugares turísticos. Sería tan reconfortante unos días en la naturaleza de su país. Han trabajado. Lo merecen.

El equipo logístico, ya le tiene preparada una agenda de iglesias, o células, o reuniones donde podrá exponer su labor.

Quizás necesite algún técnico en software que le ayude a pasar el material de un modo actual para ilustrar el testimonio.

Tengamos en cuenta que aunque planifiquemos todo esto con anticipación, debemos consultarle si le parece bueno, y si está de acuerdo, quizás el tenga algunos planes previstos y necesite ajustarlos a la agenda. Todo debe ser sencillo y respetuoso. Sin molestias de por medio. El Señor debe ser glorificado en todo.

La primera charla debe ser con el pastor, y con su equipo de apoyo. Lo que no se dice el primer día, será difícil hablarlo luego

CUANDO HAY HERIDAS

Las Misiones transculturales, son el desafío mas complejo de la iglesia. Pero no menos posible para los que aceptan el reto.

Tanto hombres como mujeres que cruzan estas fronteras están expuestos a factores que sólo son vividos dentro de esas decisiones.

De alguna forma siempre hemos idealizado a los misioneros como personas especiales (y si lo son), personas con voluntades firmes y decisiones radicales. Concebimos en nuestra mente un estereotipo de persona inmune a la debilidad, al desánimo, a la depresión, a la tristeza, a la frustración, a la amargura, a la renuncia y abandono de planes, al fracaso y decepción, y podríamos seguir sumando actitudes y decisiones.

Necesitamos comprender que como seres creados todos tenemos una compleja personalidad, que es una y otra vez probada y procesada con los golpes de la vida , las tormentas de la prueba, la traición de los que jamás hubiéramos esperado, el abandono de los que dijeron amarnos, etc.

Este ejercito de valientes en el Señor, muchas veces vuelven a su país de origen como la canción dice, “heridos y con la armadura magullada por los golpes de la batalla”.

Hubo éxitos, y triunfos, pero en ocasiones sufrieron embates violentos de palabras, acciones de personas que golpearon como la espada sobre sus lomos; otras, la mente cansada y estresada da golpes violentos con la acusación y remordimiento, turbándola para no encontrar la puerta de la Gracia y la Justificación.

Son ministros, sí, son embajadores, sí. Pero tan humanos y expuestos como el mejor de nosotros, con la diferencia que nosotros teníamos cientos de personas a nuestro alrededor con quien compartir. Y ellos, sólo su propia vida, o los suyos, expuestos a las mismas heridas, o el pueblo local, a quien no pueden abrirse.

Necesitamos recibir con amor y espíritu de restauración, palabras que vendan, y laven heridas con la misericordia.

Hay heridas que fueron hechas por el mismo cuerpo de Cristo, y quizás sean las más violentas. ¿Quién será el que las trate? ¿Quiénes son las personas que con dones de escuchar, sabiduría, consuelo y piedad puedan atenderles? Necesitan hablar y contar, vaciar sus almas del contenido amargo del tiempo en el campo.

Aun Jesús necesito en el Getsemaní desahogar su lucha interior

Le rodeaban sus amigos, pero ninguno comprendió la profundidad de su aflicción.

Pastor, aunque tengas algunos reclamos que hacer, algunas observaciones que marcar. Espera el tiempo de la sanidad. No agregues vinagre a la herida. Déjate usar como bálsamo. Bastante ya con lo que la conciencia acusa y marca "error" "pecado". ¿Acaso Dios no sabe lo mismo de nosotros?

Si les recibimos en este perdón, y compasión, la sanidad y restauración serán pronto visibles.

Lo que evitemos tratar, como no dándole importancia se hará una infección profunda y pondrá a morir la vida de tu obrero.

Si el Espíritu del Señor esta sobre nosotros, entonces tenemos unción para sanar a los quebrantados de corazón, y vendar las heridas del alma. Eso es la manifestación de la verdadera unción.

Sin humillarlos, dales espacios de descanso y recuperación emocional, espiritual.

No podemos permitir que queden distantes como los leprosos,

Abraham, Jacob, David, Pedro, fueron restaurados porque Dios no retiro de ellos ni sus dones ni su llamamiento. Nosotros tampoco debemos hacerlo.

Muchos de estos obreros, necesitaran ir a una consulta de psiquiatría, y esto no debe avergonzarnos, otros a

psicología, otros iniciaran terapias clínicas para recuperar su salud física a causa de conflictos profundos, la pastoral, el equipo de apoyo, la iglesia, debe ser una comunidad sanadora.

Muchos podrán mofarse, pero seguramente ellos ignoran la lucha espiritual, no les des lugar.

Acompaña a tus obreros en todo el proceso de sanidad y liberación. Fortalece su autoestima con tu afecto incondicional.

No les ames por lo que hayan logrado y no los desprecies por lo que hayan pecado. Ámalos por el valor que Dios les ha dado.

Antes de tomar decisiones disciplinarias en algunos casos, consulta al Señor, toma consejo junto a otros. No descargues la furia de la ley. Sino usa la ley del amor que levanta al caído tantas veces como la gracia se lo otorga.

MULTIPLICANDO MISIONEROS

Según Efesios 4:11-12 encontramos la intención de Dios en la edificación y crecimiento de los creyentes: cada ministerio, según su don dado por Dios, capacita y desarrolla en la vida de otros ese ministerio.

Es decir, si hay apóstoles (gr. enviado) hoy día misioneros, estos formaran a otros en el ministerio de cumplir la Gran comisión.

Nada mejor para nuestras congregaciones que el regreso de nuestros misioneros para capacitar al pueblo de Dios hacia la evangelización mundial. Sean estas urbanas, domésticas, foráneas o transculturales. (Ver Hechos 1:8, los cuatro puntos cardinales de la Misión).

Sabiendo el tiempo de llegada y luego de su periodo de descanso el pastor junto al equipo logístico podrá planificar seminarios, entrenamientos, talleres, conferencias para aprovechar al máximo la riqueza de la experiencia que estos traen.

Es una pena, comprobar, que muchos regresan a sus iglesias y por meses nadie aprovecha sus vidas, y están sentados en los bancos como uno mas del montón. Amados, las personas que renuncian a lo que nosotros aun no hemos renunciado, son personas a las que hay que escuchar. Dios ha tratado sus vidas. Tienen vida con

Dios. Han visto a Dios en situación límites. Tienen testimonios de fe, de vida, de milagros, de experiencias culturales que no podemos ignorar.

En estos últimos tiempos pasa tanta gente por nuestros púlpitos que no tienen nada que decir, y sin embargo tienen agenda para entretener con cuentos a la iglesia, y nuestros soldados de batalla no tienen espacios para glorificar a Dios públicamente por lo que está ocurriendo en las Naciones. Cuidemos este detalle.

No debiera entonces molestarnos que sea invitado fuera de nuestras iglesias y que su éxito haga correr la voz y nos de celo saberlo. ¡¡¡Bendita la iglesia local que cuenta con muchos de estos soldados!!!

Si por alguna razón la tuya no tiene obreros propios enviados, seguramente en tu nación hay muchos que podría tener la oportunidad de visitarles. Averigua quiénes son y cuánto tiempo estarán en tu país. Agenda con ellos una entrevista.

APÉNDICE

PALABRAS TEXTUALES DE NUESTROS OBREROS

Testimonio 1

Una madre tenía muchos hijos, cierta vez uno de ellos, llevado por su amor y vocación, tuvo la necesidad de irse lejos para poder lograr su propósito.

La madre junto a sus otros hijos, decidió ayudarlo, porque entendía que realmente había nacido para eso, así que cierto día con pena en el corazón, lo despidió, le costó algunos gastos, y le prometió que así como lo había engendrado no se desentendería de él, sino que continuamente estaría atenta a sus necesidades. El tiempo pasó, y estando el hijo lejos, ¿quién se acordaba de él? Los problemas comenzaron a surgir, y su madre junto a sus otros hijos siguieron con sus vidas y sus propias preocupaciones, siendo que casi ni preguntaban por el miembro de la familia que había partido.

¿Indiferencia? ¿Negligencia? ¿Falta de amor? ¿Quién sabe...? la cuestión fue que paulatinamente ya ni lo recordaban, y los nuevos hijos que fueron naciendo **ni sabían que tenían un hermano lejos.**

Para muchos misioneros, como nosotros que estamos en los campos, esta historia se repite día a día. Somos enviados por nuestras iglesias “madres”, entre lágrimas, promesas de fe y buenos deseos para entrar a un mundo casi desconocido.

En estos últimos tiempos, una urgencia poco cubierta por la mayoría de las iglesias es la necesidad de tener **pastores de misioneros.** Quizás algunos todavía mantienen la imagen creyendo que el misionero es un superhombre, capaz de resolver por sí solo sus conflictos interiores, sus luchas, dudas y temores, la impotencia de no ser entendido por el idioma o peor aún ser mal interpretado; las crisis económicas que lo atormentan porque el dinero prometido no llegó y sin poder trabajar porque su visa religiosa no se lo permite; o cuando sus hijos lloran extrañando su barrio, su bicicleta, sus abuelos, sus amigos...

¿Quién pastorea a los misioneros? ¿Quién se sienta a su lado para escuchar sus desavenencias matrimoniales surgidas por semanas de estar separados a causa de las distancias que impone el trabajo misionero, de las visitas a

las casas, de las cuestiones culturales, de las malarías, de la falta de medios de transportes y recursos?

¿Qué pastor escribe una carta o un e-mail, preguntando ¿cómo está tu vida? ¿Comiste hoy? ¿Cómo está la relación con tus hijos? ¿Dónde están los pastores que visitan a las madres que quedaron llorando, algunas inconversas sin entender demasiado porque su hijo se fue. ¿Quién las visitará?

¿Dónde están los pastores de los misioneros? ¿Dónde podemos hallarlos? O es que al obedecer el mandato del Señor para servir más allá de nuestras fronteras ¿dejamos de ser ovejas necesitadas?

Si Dios hoy te esta llamando a ser un pastor de misioneros, recuerda que el que sostiene de la soga a alguien que baja a un pozo es tan importante como el que aceptó bajar.

Testimonio 2

Nuestra inserción en el campo no fue nada fácil. Teníamos todas las promesas de ayuda y asistencia de algunas de las iglesias de nuestra denominación pero nos encontramos con la cruda experiencia de sobrevivir por la providencia divina por casi cinco meses sin ningún tipo de ayuda económica. Por los dos años que estuvimos en la primera etapa, no tuvimos ningún tipo de estímulo ya sea por una carta, una llamada o una tarjeta navideña. Solamente de algunos hermanos y nuestros familiares, pero a pesar de todo esto Dios nos sostuvo y usó personas que no conocíamos ni esperábamos.

Luego el sostén comenzó a llegar fielmente durante todos los años que estuvimos en el campo. Como familia nos interesa que nuestros pastores se interesen, no sólo en los resultados, sino en como estamos como familia, nuestras relaciones, nuestro estado espiritual y anímico, parecería ser que el pensamiento general de la iglesia hacia el misionero y sus necesidades, es que somos personas preparadas para sobrevivir a todo tipo de crisis espiritual, emocional y de relaciones interpersonales, además de las que trae aparejada el proceso de plantar iglesias y multiplicarlas. A veces pensamos que si no fuera

por el llamado y la gracia de Dios que nos sostiene, que somos o demasiado idealizados por la iglesia y los líderes, o directamente olvidados en la agenda de nuestros pastores. Tenemos las mismas luchas que ellos, dentro de casa, con la gente que ministramos, con los obreros nacionales que formamos, y a veces con otros colegas, viviendo al borde económico, etc. Pero la diferencia es, que estamos lejos de casa, con riesgos mayores, con menos recursos a mano, con diferencias culturales tan profundas, y una constante oposición política, social y espiritual Hacia lo que somos y hacemos. POR ELLO ESTAMOS FIRMEMENTE CONVENCIDOS DE QUE LA PASTORAL AL MISIONERO EVITARIA TENER TANTOS OBREROS HERIDOS, FRUSTRADOS, Y LO MAS TRISTE FRACASADOS SIN FRUTO. NOS HACE TANTO BIEN CUANDO VIENEN A VER, NO TANTO LO QUE HICIMOS O NO HICIMOS, LOS LOGROS ALCANZADOS, ENTRE COMILLAS, "LA OBRA DE DIOS" . Nos anima y estimula a seguir adelante esas visitas que se interesan en nosotros como personas, que nos comunican con sus actitudes "EL OBRERO Y SU FAMILIA 1º LA OBRA DESPUES". CREEMOS QUE OBREROS SANOS HARAN UNA OBRA SANA Y EFECTIVA. Amamos y respetamos la iglesia de Jesucristo en toda su expresión denominacional, y a nuestros líderes y pastores, si no fuera así no estaríamos aquí haciendo misiones entre los no alcanzados. Y queremos decirles con el Corazón abierto, y SIN NINGUN TIPO DE AMARGURA: "POR FAVOR CUIDENNOS, LOS NECESITAMOS"....

Testimonio 3

Como familia que salimos por primera vez al campo misionero, enfrentamos desafíos donde la paternidad pastoral es más que importante y necesaria, ahora bien, encontrar esos corazones paternos no fue fácil. Como necesidades puedo señalar las siguientes:

Diálogo, tiempos donde sin tener que mendigarlos, podamos compartir nuestros deseos, las posibilidades en el campo, maneras practicas y concretas de seguir adelante con el proceso de salida.

Interés, que desde la pastoral se pueda ver y sentir que es importante la salida de obreros al campo transcultural, suelo observar que muchas veces la pastoral se involucra en todo lo que reditúe en beneficio a la iglesia que preside o a él como persona, encontrar corazones como los de Bernabé, facilitadores, no es muy común, aunque gracias a Dios ¡los hay!

Comunicación, bien se ha dicho muchas veces que el pastor puede ser la clave o el clavo del accionar misionero, y creo que es así, por tal motivo la comunicación desde la pastoral a la congregación es de vital importancia. El entusiasmo y convicción con la que transmita y movilice crea la diferencia entre la acción y la apatía.

Respaldo, según la estructura de envío que se utilice hay normativas a cumplir, y es de mucho valor para el misionero saber que su pastor esta interesado en llenar los requerimientos solicitados. Con un espíritu de colaboración y sencillez entendiendo la importancia de la cooperación.

Generosidad, pensar en todo lo que tenemos que dejar en cuanto a pertenencias, trabajo, etc. Es de tranquilidad emocional saber que tus pastores te acompañan en dicho proceso y no que te dejan con un “bueno todo saldrá bien si es la voluntad de Dios” sino que se involucran y son parte del proceso, con una simple pregunta, que hace falta...nos reunimos esta semana...? etc., quizá no sea por medio de ellos las respuestas pero estuvieron ahí. Y entender que el sostén necesario no es desde que estas en el campo sino meses antes.

Fe, no hay tristeza mas grande que un pastor diciendo, no es fácil, no se si llegamos, como si en oración, acción y movilización no se podría llevar adelante la tarea.

Capacitación, a veces parece que el misionero tiene que buscar la forma de cómo transmitir la importancia de la misión transcultural, como debe hacerse y demás, porqué no hay una correcta capacitación, ni deseos de tenerla de parte de la pastoral. Si estas características o cualidades se dan en un marco de amor y sencillez el proceso seria menos estresante. Corazones paternales como los de Bernabé cerrarían la brecha “Pastor – Misionero”.

Testimonio 4

Creo a mi entender que una de las cosas mejor que pueden hacer desde el país de envío (siempre siendo consciente que cada uno tiene sus propias necesidades) es la de mantener viva la llama en oración, para que Dios abra puertas en el campo donde el misionero se encuentra, que Dios de sabiduría sobre como servir mejor.

Ya se sabe que la oración eficaz del justo puede mucho. Y también recordarlo enviándole emails.

Más de una vez un simple email, una palabra de aliento han cambiado la perspectiva de mi ministerio. Para mí significó mucho que me haya mandado una tarjeta electrónica el 21/8 cuando cumplí mis primeros 55 años.

Una de las tristezas que nos embarga es que nos olviden. Y que recordemos que el mundo es nuestro campo de misión, que todos los países y gentes tienen necesidad de conocer al Señor, aun cuando en algunos lugares esto sea una batalla de largo aliento.